

# Imaginário Brasileiro em la Pandemia – «ganado» o «yacaré»

Fernando Zarpelon\*

Recibido: 15.09.2022 — Aceptado: 02.11.2022

## Titre / Title / Titolo

Imaginaire brésilien dans la pandémie – «bétail» ou «yacaré»  
 Brazilian imaginary in the pandemic – «cattle» or «yacaré»  
 Immaginario brasiliano nella pandemia – «bestiame» o «yacaré»

## Resumen / Résumé / Abstract / Riassunto

El artículo ofrece un camino interpretativo para productos culturales que surgieron de las redes con el debate político brasileño durante la pandemia y que tuvieron como referencia la actuación de Jair Bolsonaro. A través del marco teórico de la Semiótica Psicoanalítica, contrasta discursos y perfiles identitarios presentes en diferentes esferas psicosociales para investigar la mitogénesis cultural a la luz del fenómeno de la «cultura de la cancelación». El análisis profundiza en la comprensión de significantes como «gado» (ganado), «imunidade de rebanho» (inmunidad de rebaño), «virar jacaré» (convertir a yacaré), «cercadinho» (corral), «leite» (leche), entre otros verificados en las narrativas de la pandemia de la COVID-19. La representación de Bolsonaro se articula con la idea de «padre de la horda primitiva» en Freud y el Otro lacaniano. Presenta conceptos del psicoanálisis como *unheimlich*, *das Ding* y abyección en diálogo con la teoría esferológica de Sloterdijk y construye un panorama contemporáneo de algunos afectos y sentimientos involucrados en la simbolización y resignificación desde el contexto semiótico mediado por las redes sociales. Tiene en cuenta las *fake news* y la posverdad en la manipulación política del registro imaginario (como objetos históricos) al observar la producción de narrativas mitológicas que apuntan a procesos de identidad psicosocial que buscan engrosar partidarios. El texto enfatiza las emociones de miedo y la búsqueda de inmunidad como articuladores de las esferas políticas brasileñas y las dinámicas discursivas entre ellas.

L'article propose un parcours interprétatif des produits culturels qui ont émergé du débat politique brésilien pendant la pandémie sur les réseaux, et qui avaient pour référence la performance de Jair Bolsonaro. À travers le cadre théorique de la Sémiotique Psychanalytique, il oppose les discours et les profils identitaires présents dans différentes sphères psychosociales pour enquêter sur la mitogénèse culturelle sous l'angle du phénomène de la «culture de l'effacement» ou «culture de l'annulation». L'analyse s'approfondit avec la compréhension de signifiants tels que «gado» (bétail), «imunidade de rebanho» (immunité collective), «virar jacaré» (devenir alligator), «cercadinho» (petit enclos), «leite» (lait), entre autres vérifiés dans les récits de la pandémie de COVID-19. La représentation de Bolsonaro s'articule avec l'idée du «père de la horde primitive» chez Freud et l'Autre chez Lacan. L'article présente également des concepts issus de la psychanalyse, tels que *unheimlich*, *das Ding* et abjection, en dialogue avec la théorie sphérologique de Sloterdijk, et construit un aperçu contemporain de l'affection et des sentiments impliqués dans la symbolisation et la resignification du contexte sémiotique médiatisé par les réseaux sociaux. Il prend en compte les fake news et la post-vérité dans la manipulation politique de l'ordre imaginaire (en tant qu'objets historiques) en observant la production de récits mythologiques qui visent les processus identitaires psychosociaux, et qui cherchent à épaissir les sphères partisans. Le texte met l'accent sur les émotions de peur et de la recherche d'immunité en tant qu'articulateurs des sphères politiques brésiliennes et de la dynamique discursive entre elles.

The article offers an interpretative path for cultural products that emerged from the Brazilian political debate during the breakthrough of COVID-19 pandemic information on social media and messaging networks, and that had the performance of Jair Bolsonaro as a reference. Using the theoretical framework of Psychoanalytic Semiotics, it balances speeches and identity profiles present in different psychosocial spheres to investigate cultural mitogenesis bringing light to cancel culture's phenomena. The analysis deepens the understanding of signifiers such as «gado» (cattle), «imunidade de rebanho» (herd immunity), «virar jacaré» (turn alligator),

\* Pontifícia Universidade Católica de São Paulo

«cercadinho» (cow pen), «leite» (milk), amongst others, verified in the narratives of the pandemic. Bolsonaro's representation is articulated with the idea of the «father of the primitive horde» in Freud and the Lacanian Other. It presents psychoanalytical concepts such as *unheimlich*, *das Ding* and abjection, dialoguing with Sloterdijk's spherological theory. It also offers a contemporary overview on the affections and feelings involved in the symbolization and resignification of the semiotic context (mediated by social networks). It considers fake news and post-truth in the political manipulation of the imaginary order (as historical objects) by observing the production of mythological narratives aiming for psychosocial identity processes yield, which seeks to amplify the partisan spheres. The text emphasizes the emotions of fear and the search for immunity as articulators of Brazilian political spheres and the discursive dynamics established between them.

Questo testo offre un percorso interpretativo dei prodotti culturali emersi dalle reti sociali nel contesto del dibattito politico brasiliano durante la pandemia e che hanno avuto come riferimento la figura di Jair Bolsonaro. Attraverso il quadro teorico della Semiotica Psicoanalitica, si contrappongono discorsi e profili identitari presenti in diversi ambiti psicosociali per indagare la mitogenesi culturale alla luce del fenomeno della «cultura della cancellazione». L'analisi entra nel merito dell'uso di significanti come «bestiame», «immunità di gregge», «trasformarsi in alligatore», «recinto di bestiame», «latte», tra altri presenti nelle narrazioni della pandemia. La rappresentazione di Bolsonaro si articola con l'idea del «padre dell'orda primitiva» in Freud e in riferimento all'Altro lacaniano. Concetti quali *unheimlich*, *das Ding* e abiezione sono considerati in dialogo con la teoria sferologica di Sloterdijk per costruire una panoramica contemporanea di alcuni affetti e sentimenti coinvolti nella simbolizzazione e resignificazione dal contesto semiotico mediato dai social network. Si considerano le fake news e la post-verità nella manipolazione politica dell'iscrizione immaginaria (come oggetti storici) prestando attenzione la produzione di narrazioni mitologiche mirate ai processi di identità psicosociali per aumentare la sfera di sostenitori. L'articolo sottolinea le emozioni di paura e la ricerca dell'immunità come elementi articolatori di diverse sfere politiche in Brasile e delle dinamiche discorsive tra di esse.

### Palabras clave / Mots-clé / Keywords / Parole chiave

Imaginario, mitología, Brasil, cultura de la cancelación

Imaginaire, mythologie, Brésil, culture de l'annulation

Imaginary, mythology, Brazil, cancel culture

Immaginario, mitologia, Brasile, cultura della cancellazione

## 1. Cultura digital, esferas y mitos

Las narrativas de la política brasileña son productos culturales que trascienden las esferas psicosociales (Sloterdijk) que se encuentran en la red. Percibimos nuevas características intrínsecas a la masificación del acceso y difusión de discursos a través de Internet, especialmente con los *smartphones*. El panorama de la comunicación está dispuesto a valorar contenidos cada vez más sensacionalistas, hiperbólicos e incluso falsos. Se ven favorecidos por algoritmos los amantes de las opiniones extremas (Susarla; Fisher & Amanda Taub), forjados para capturar a los usuarios el mayor tiempo posible en una inmersión interminable de imágenes (Wu). Unidos a una gran capacidad de testeo y análisis de datos sobre el desempeño de perfiles, tonos discursivos y categorías de *post*; los *influencers* se profesionalizan en función de las métricas proporcionadas por las grandes corporaciones tecnológicas y sus patrocinadores culturales.

La cultura, al constituir un tejido simbólico vivo, se regenera en versiones mítico-narrativas para dar cuenta del registro de los hechos históricos, revistiendo el vacío de lo Real con un Simbólico que le hace arista y con un Imaginario que le da color, textura y sabor. La mitogénesis, la producción palpitante de escenas y narraciones, se vincula así en el cuerpo contemporáneo, cargado de filtros y efectos especiales antes solo al alcance de la costosa industria cinematográfica.

Durante la pandemia de la COVID-19, cuando un gran número de personas tuvo que permanecer en aislamiento social, el uso de la comunicación por medios digitales se impuso aún más en Brasil. Las esferas constituidas en estos espacios reforzaron su relevancia en la constitución del chispeante debate político. Los agrupamientos dentro de las redes son hábitats con potencial endémico de hipertrofia del registro Imaginario. Los canales explotados comercialmente por el poder político y económico dan rienda suelta a impulsos de referencia narcísica, proyectando el *simulacro* imaginario de un mundo inmune al exterior. Nos protegemos de la alteridad

en estos «espacios íntimos». Lo diferente es interpretado como una existencia intrusiva, compleja, monstruosa y no simbolizada por la colectividad a la que estamos vinculados. Algunos de estos agrupamientos están guiados por deseos, otros por temores confluyentes, pero todos están sujetos a los intereses inherentes al modo económico de producción.

La carga libidinal de estos significantes se libera a los seguidores, quienes se constituyen en tribus y tótems, panteones de especialistas y hordas de aficionados en distintos grados de compromiso en estas esferas. Los medios, así jerarquizados, dan rienda suelta a impulsos individuales en nodos informativos con efecto gregario, que heredan el arsenal capitalista desarrollado por las herramientas del marketing digital, despilfarrando el uso de datos masivos de consumo. Hay un cambio recurrente en los protocolos y expresiones sociales. En el medio aparecen géneros propios que reflejan la constante presión por actualizarse, como los memes y sus iteraciones. Vivimos en un peculiar estado de ansiedad y vértigo junto al alto volumen de exposición a estas curaciones algorítmicas. Como parte indiscutible de las esferas virtuales, nos enfrentamos a la imposibilidad psíquica de las neurosis individuales (y sus constelaciones mitológicas) de encontrar lo que buscamos compulsivamente sin encontrarlo.

La identificación psicosocial, categorizada en *data points*, puede constituir objetivos a través de proyectos de comunicación que los incluyan, clústeres con el potencial de resonar con cualquiera que participe en las redes. Se apoyan en la disponibilidad de marcas de consumo para la asociación y explotación de la audiencia, las cuales vienen en medio del tiempo «espaguetizado» de los usuarios. Como hay goce en esa pertenencia, hay un esfuerzo por seguir siendo parte indiscutible de la burbuja que se identifica, para llegar a su núcleo radical, donde se siente seguro en cuanto al reconocimiento interno. El misterio y lo desconocido se asocian así con el exterior, con universos simbólicos ajenos a los propios espacios íntimos.

Estas realidades paralelas se reflejan en comportamientos de rebaño, extremismos y brotes derivados de la fantasía sectaria que se cultiva en estos espacios.

Conviven y libran la «batalla de las narrativas», aclamando victorias en la opinión pública a través de métricas positivas en las redes o en el recuento de manifestaciones callejeras. La mecánica de mensurar la opinión pública se intensificó especialmente a medida que las redes sociales perfeccionaron la monetización de sus plataformas, consolidando el papel económico de los algoritmos y atrayendo cada vez más dólares publicitarios, ávidos por el potencial asertivo de los mensajes sintonizados por *microtargeting*.

El sentido común acabó reconociendo el capital simbólico «gamificado» por las redes sociales como un equilibrador pseudodemocrático para juzgar los temas de agenda (usando como argumento el número de seguidores de una personalidad, o los *likes* en un *post*, o la subida de un *hashtag*) —algo que cuestionamos, ya que existe una conocida predisposición a la legitimación personal de una opinión si esta favorece la narrativa del grupo con el que me quiero identificar—. El sesgo de confirmación actúa en una espiral de silencio que fagocita el pensamiento crítico en detrimento de la identificación y resonancia con la esfera psicosocial adherida, que asume un valor libidinal más potente en las ecuaciones psíquicas de los sujetos, en detrimento de lazos sociales de otra naturaleza, como la familiar.

La dinámica de la producción cultural de las narrativas políticas en estos ámbitos, por lo tanto, nos indica —a través de la fantasía mítica, así como del valor económico de la artesanía de la imagería— una clave para interpretar la lógica discursiva que se establece entre grupos de apoyo y oposición al poder ejecutivo en Brasil durante la elección y el gobierno de Bolsonaro, especialmente durante la pandemia de la COVID-19.

## 2. El «ganado», el «yacaré» y la «cultura de la cancelación»

El fenómeno que instrumentaliza nuestra reflexión se ha denominado «cultura de la cancelación» y es utilizado estratégicamente por el activismo identitario para

demarcar espacios, visibilidad, políticas públicas y cambios estructurales importantes para la equidad y la justicia. La «cancelación» abarca la exposición pública de individuos y marcas, la problematización de discursos y denuncias. Con especial relevancia en el contexto de las imágenes comerciales, además recientemente en Brasil se ha utilizado el significante «cancelación» para personas. El acto de «cancelar a alguien» suele estar dirigido a personalidades o empresas que han hecho o dicho algo considerado reprobable, ofensivo o prejuicioso. Caracterizados por ser ejecutados especialmente por seguidores frustrados en sus expectativas, utilizan su capital interactivo para tratar a los «cancelados», cuya condición antes se admiraba como representante de una determinada esfera de influencia.

No se trata de un síntoma social nuevo y se hace eco de fenómenos como el linchamiento, el boicot, el ostracismo, la humillación pública y la iconoclasia. Pero la tangibilidad económica que adquieren los actos virtuales de «dejar de seguir», «bloquear» y «denunciar contenidos» puestos a disposición en las plataformas es única. La cultura de la cancelación lleva a cabo una serie de actitudes individuales que toman proporciones exponenciales en la red y son promovidas por la arquitectura actual de los entornos virtuales. La manifestación de la «cancelación» se estructura entonces en actitudes coordinadas (individuales y colectivas) para el boicot.

Entre los autores que han reflexionado sobre la «cultura de la cancelación» encontramos a Hampton & Wellman, que abordan los cambios relacionales que se han producido en la sociedad como consecuencia de las redes digitales. Su reflexión parte de la investigación diacrónica de grupos que desean el retorno de la «sociedad tradicional», porque creen presenciar la soledad y el individualismo en el mundo digital y lo atribuyen a la pérdida del «sentido de comunidad». Conservan un sentimiento nostálgico en torno a esta identidad compartida y de ahí deriva su acción política. Los autores sostienen que la reorganización de la estructura comunitaria con los actuales medios digitales ha hecho que las relaciones vuelvan a ser persistentes y omnipresentes, como en las sociedades preindustriales tradicionales, permitiendo a los indivi-

duos el acceso a las opiniones y actividades de los demás, que eran circunstancialmente restringidas o íntimas en la urbanización industrial. Estos cambios trajeron consigo la posibilidad del retorno de las sanciones represivas, entre las que los autores identifican las insurrecciones moralistas, presentes en el fenómeno de la «cultura de la cancelación» y las exposiciones públicas. La estructura comunitaria informal, con su presencia en los espacios digitales, ha aumentado la capacidad de vigilancia, la rapidez y la severidad en el castigo; a veces suplanta el alcance de la ley formal e institucionalizada. Por último, ponderan que, a pesar de la reestructuración social, los investigadores observan prosperidad en las relaciones de apoyo de estas redes digitales. Así, concluyen que, a pesar del constante temor a que los cambios estructurales destruyan las comunidades, hay que admitir que nunca se han perdido (Hampton & Wellman, 293).

Atentos, lado a lado, al debate en las esferas virtuales bolsonarista y opositora, asistimos a múltiples discursos inmunizadores por vías ideológicas. Sin embargo, orientamos especial atención desde la escucha clínica a los contenidos vehiculados en los espacios comunicativos bolsonaristas, identificados como fuente competente de *fake news* y discursos de odio, que hoy son monitoreados por estudios sociales y antropológicos, como los realizados por Kalil.

Presentaremos aquí un caso general y difuso de «cancelación» para investigar el síntoma social: el término portugués «gado» (ganado) utilizado por los opositores a Bolsonaro de manera peyorativa al referirse a los partidarios del bolsonarismo; y el término «jacaré» (yacaré), utilizado por Bolsonaro para disuadir a quienes exigían celeridad en la compra de vacunas contra la COVID-19. El primer grupo de animales (ganado) sugiere el gregarismo y la falta de pensamiento crítico de una gente domesticada, entregada a la producción, al trabajo y a la economía. El segundo animal (yacaré) sugiere la depredación, el pensamiento acechante, la conspiración, el monstruo sumergido.

De esta forma, se destacarán algunos significantes en la órbita de la escucha investigativa que realizamos durante la pandemia. Se trata de expresiones como «ga-

nado) (*gado*), «inmunización de rebaño» (*imunização de rebanho*), «corral» (*cercadinho*), «convertirse en yacaré» (*virar jacaré*), «vacuna» (*vacina*), «leche» (*leite*) y otras cuya recurrencia, dentro de un mismo campo semántico, admitimos como expresión sintomática de una «cancelación» en la clínica de la cultura brasileña.

Los significantes que surgieron para simbolizar, en sus dominios, las actitudes negacionistas, anticientíficas, antivacunas, contrarias a las políticas de aislamiento social y al uso de mascarillas son muy ricos cuando se observan a la luz de la cultura brasileña. El entonces presidente Jair Bolsonaro incluso justificó la negación de la vacuna el 17 de diciembre de 2020, sugiriendo: «[...] *se você virar um jacaré, é problema de você* [...]» ([...] si te conviertes en un yacaré, es tu problema [...]). La tragedia brasileña en la pandemia se expresa en el hecho de que concentramos más del 10% del total de muertes, a pesar de tener menos del 3% de la población mundial (Lisboa).

En esa dinámica de protegerse y ser protegido contra su gobernante (Freud, 1990, 3), Brasil experimentó con la «inmunización de rebaño», una teoría difundida en las esferas de apoyo a Bolsonaro y que se sospecha habría guiado las decisiones del Ejecutivo (Boldrin). La inmunización de rebaño, en definitiva, propugnaba la proliferación generalizada del virus en la población, de forma que se pensaba crear una protección indirecta contra la infección. Puede ocurrir con algunas enfermedades cuando un porcentaje suficiente de la población se vuelve inmune a una infección, ya sea por vacunación o infecciones previas, lo que reduce la probabilidad de infección de las personas sin inmunidad. Sin embargo, nunca fue aceptada por la ciencia como una política pública que reemplazaría la prioridad de comprarse vacunas, considerando la pérdida de vidas humanas (o «vidas ganaderas») que implica tal decisión.

No necesitamos detenernos en la importancia cultural del ganado como un bien histórico para la economía brasileña. Existen ciclos económicos completos, desde la época colonial, basados en la captura, transporte y consumo del ganado. Hasta hoy, la ganadería es una actividad extensiva en el territorio del país, ocupando

colosales áreas en todos los biomas nacionales y con participación fundamental en la balanza comercial. Según encuestas periodísticas, en 2022 Brasil tiene más fábricas de inmunizaciones veterinarias (para bovinos) que para humanos (Passarinho).

En cuanto a la palabra «jacaré» (*yacaré*), esta tiene etimología tupí y es también un significante de larga data en el imaginario popular. En el folklore y en las críticas que trae la industria cultural, tenemos a la Cuca — la coca Brasileña— bruja monstruosa. Tiene la cabeza de un yacaré y la forma de una mujer «más vieja que el tiempo», jorobada, con rasgos horribles, piel arrugada y motivada únicamente por el mal. Reconocida por secuestrar a niños desobedientes, la Cuca acecha las casas de noche y captura a niños que no duermen a tiempo o que están inquietos. Esta leyenda se usaba comúnmente para asustar a los niños. El yacaré es un animal salvaje endémico de Brasil. Especialmente en el bioma del *Pantanal*, un lugar con una ocupación ganadera extensiva, la caza indiscriminada de estos animales ya los ha puesto en riesgo de extinción en el pasado. Este Brasil rural que teme y caza al yacaré es el mismo que protege y cría ganado. Él reapareció en el imaginario popular brasileño en el *remake* de la famosa telenovela *Pantanal*, que volvió al aire en 2022 tras su primero estreno en 1990.

La «cultura de la cancelación» es obviamente un tema recurrente en las redes sociales. No es el caso aquí de enumerar ejemplos en un afán de catalogarlos, pero en este ámbito interpretativo es posible verificar diferentes desarrollos según la respuesta que dieron los «cancelados» frente a los antagonismos, así como la gravedad percibida de las acusaciones y la posición en los medios de quién ofrece la denuncia/exposición negativa. Aunque consolidado en el vocabulario, el término aparece intercambiado con otras nociones como «cultura de la denuncia», troleo, acoso y otras tendencias antes envasadas como «cultura de la indignación» (Bromwich).

El fenómeno de la «cultura de la cancelación» trata de un objeto de investigación que tienen una mirada atenta y una historia entrelazada con la lucha por los derechos civiles en los EE. UU. Allí se argumenta que la cancelación sería una táctica de lucha identitaria que

remite al uso de boicots, con la diferencia de que ahora también van dirigidos a personas y no solo a empresas. Así, si no hay posibilidad de generar cambios a través de medios político-democráticos, sería posible simplemente negarse a participar (Ashfor).

Otro autor que nos trajo reflexiones es Ross, quien pondera la necesidad de la empatía y la escucha para que exista la posibilidad de un cambio consistente en los comportamientos estructuralmente dañinos de ciertos grupos. Ella argumenta que la cultura de cancelación se interpone en el camino del trabajo de justicia social, ya que elimina a aquellos con los que no estamos completamente de acuerdo, en lugar de centrarse en las personas y organizaciones que se benefician de la discriminación y de la injusticia. La cancelación, en esta perspectiva, tendría la capacidad de promover la destrucción de esferas donde cohabitan identificaciones ambivalentes y donde el debate democrático tendría el potencial de promover el intercambio de ideas en beneficio de una colectividad más global.

Las exhibiciones públicas estarían justificadas para desafiar a los provocadores, calumniadores e intrigantes que deliberadamente dañan y coordinan ataques intolerantes contra las poblaciones oprimidas y la democracia misma. Sin embargo, vale la pena señalar que criticar efectivamente a las personas fuera de nuestro ámbito de poder es una táctica importante para lograr la justicia. Pero Ross también señala que la mayoría de la culpabilización pública es horizontal, sintagmática, realizada por quien se cree con mayor integridad moral o más sofisticada capacidad de análisis, entre otras posturas arrogantes y de dudoso mérito. La exposición haría que las personas en general tuvieran más miedo de convertirse en blanco de cancelaciones y de otras actitudes agresivas, evitando debates más profundos y permaneciendo hipervigilantes, perfeccionistas, listas a denunciar cualquier rastro de errores o contradicciones en los discursos, algo que se comprueba en las encuestas de opinión en Brasil (Soprana).

Freud sostiene que las culturas serían formas particulares de lidiar con la represión y sus subsiguientes tabúes (Freud, 1990, 57). Hay, entonces, elementos en

la polarización contemporánea del imaginario brasileño en la multiplicidad de versiones narrativas y sobre todo en la alta carga de impulso administrada por estas esferas, indicando que los discursos divergen de un nuevo fenómeno cultural, tal como la cancelación, que fue posible gracias a los nuevos medios y a su poderosa capacidad de resignificación simbólica.

### 3. La mitogénesis de Bolsonaro

Primeramente, se debe aclarar que uno de los usos actuales de la palabra «mito» en la comprensión vernácula brasileña se refiere a una historia falsa, una mentira. No fue hasta la segunda mitad de la década de 2010 que la jerga verbal «mitar» se expandió más allá del universo de los videojugadores brasileños, que significa «lograr algo mitológico, fantástico». Solo entonces este grupo terminó distribuyendo, en un espectro más amplio, el calificativo de «mito» a Jair Bolsonaro, garantizándose el apoyo popular en el contexto de 2018.

El sentimiento intensificado por el discurso mítico evoca los arcaicos «dioses momentáneos» descritos por Cassirer y que asociamos con Bolsonaro. Son seres que concentran intuiciones y dominan emociones para contemplar identidades culturales. Según cada esfera interdependiente, para recibirlo hay un discurso a medida, una cadena de significantes propios y de escenarios editados para converger las pulsiones en un mismo blanco afectivo.

No parece casual que asistamos a Bolsonaro diciendo y contradiciendo sistemáticamente información y utilizando las más variadas estratagemas. Debemos tener en cuenta que el objeto histórico tiene un aspecto fenomenológico de primeridad, en términos peirceanos, para la conciencia, y que los hechos pasados se manifiestan en nosotros como una mónada de remembranzas y memorias fugaces en las que cada momento presente y cada *post* en el *feed* de nuestras redes contamina los siguientes con la parcialidad de una *gestalt*, o sea, en lazos de significantes a dislocar metonímicamente. Entonces,

como señala Walter Benjamin: «articular o passado não significa conhecê-lo ‘como verdadeiramente foi’. Significa apoderar-se de uma recordação tal como esta relampeja num instante de perigo»<sup>1</sup> (Plaza, 177). El ser político contemporáneo está expuesto al torbellino de la información de la posverdad (Santaella), que explora sus sentimientos de miedo con datos personales que ni siquiera tiene sobre sí mismo.

Dicho esto, y profundizando en la comprensión del individuo, Jacques Lacan entiende que cada sujeto tiene su propia mitología individual, como una constelación de personajes primordiales a ser interpretados por diferentes actores a lo largo de las experiencias fenoménicas vividas. Él también nos dice: «Le mythe étant précisément ce qui peut être défini comme donnant une formule discursive à ce quelque chose qui ne peut pas être transmis dans la définition de la vérité (...)»<sup>2</sup> (Lacan, 1953, 2). Entonces, si el mito transmite discursivamente algo que no puede ser entendido como verdad, ¿podemos ver que la elección de un llamado «mito» para la representación política brasileña se realice a expensas de la regla simbólica, de la verdad fáctica? ¿Será que con esta valorización de la identidad de las redes se dejó de lado el rigor de una construcción de narrativas históricas a través de formas simbólicas globales (con el auge de las redes sociales y la posterior crisis del periodismo)? En el bolsonarismo hay una disposición a negar hechos, documentos y una tendencia al revisionismo histórico (Neher). Esto se desarrolló a través de la coagulación de identificaciones narcisistas previamente disueltas en la sociedad y sin el potencial tecnológico para ahogar a poblaciones tan grandes exclusivamente en sus propios dominios narrativos. Cuando la sociedad elige el significante «mito», renuncia, mediante el chiste, al conformismo lógico que dominaba los discursos de coalición. Se instaura un recomienzo y estamos tenta-

dos a enfrentar los fenómenos convencionales como *posverdad* revisitando lo que Eliade llamó *illud tempus*.

Cuando el sujeto está adherido a una narración mitológica, a un *illud tempus*, se establece un vínculo simbólico de valor esencial entre ambos (sujeto y colectividad), o sea, surge una conexión cognitiva que enmascara el conflicto original de cada Yo con su vínculo creciente, así conformado por la mitología neurótica individual: «Segundo Freud, quando desenvolvo um sintoma, produzo uma mensagem codificada sobre meus segredos mais íntimos, meus desejos e traumas inconscientes.»<sup>3</sup> (Žižek, 19). Cuando los síntomas de distintos individuos se juntan en un círculo común, en una colectividad esférica, percibimos la génesis de un relato mitológico como el de los dioses momentáneos, que ocupan el espacio central y vacío, alrededor cuál bailan las representaciones semióticas.

Barthes (131), a su vez, dice que el mito es un segundo sistema semiológico particular, construido a partir de una cadena de significantes anterior a él mismo y que no se define por el objeto de su mensaje, sino por la forma en que se dice. Los discursos de Bolsonaro también tienen sentido dentro de entendimientos restringidos. Verificamos en ellos la abdicación del registro simbólico global (que estaba en boga hasta entonces) en favor de registros simbólicos fragmentados, sectarios y con significantes inicialmente codificados a los grupos a los que se dirige —que este registro global se entendido *lato sensu* en el materialismo histórico del Occidente, en el estado laico, en el método científico, en la constitución democrática, etc—.

El uso de tácticas como el *dog whistle*, asociado al criptofacismo son ejemplos de cómo estos discursos (que pueden parecer desconectados para oídos desatentos) resuenan en identidades ambivalentes. En una ocasión ilustrativa, Bolsonaro bebió, durante una de sus *lives*, un vaso de leche en deferencia a la agroindustria, pero también era un homenaje velado a la extrema derecha «ariana», blanca. Uno de sus *influencers*, Allan dos Santos

<sup>1</sup> Benjamin, Walter, *Op. cit.*, pp. 177-191, *apud* Plaza, Julio. 2003: «articular el pasado no significa conocerlo ‘como realmente fue’. Significa tomar posesión de un recuerdo tal como destella en un instante de peligro» (traducción propia).

<sup>2</sup> «El mito es precisamente lo que se puede definir como dar una fórmula discursiva a algo que no se puede transmitir dentro de la definición de verdad» (traducción propia).

<sup>3</sup> «Según Freud, cuando desarrollo un síntoma, produzco un mensaje codificado sobre mis secretos más íntimos, mis deseos y traumas inconscientes» (traducción propia).

(ahora prófugo de la justicia brasileña), repitió el acto neonazi en su canal de YouTube, diciendo con burla: «Entendedores entenderão»<sup>4</sup> (Naira Hofmeister). O sea, aquí se nota una «inmunización de rebaño» ritualizada: la leche bovina es una especie de vacuna imaginaria de la extrema derecha, que se protege de la influencia de otras esferas, pero, irónicamente, no de la infección viral real y las muertes en la pandemia de la COVID-19.

Sería entonces como si el concepto homogéneo que establecía el acuerdo entre las inteligencias y establecía los conflictos en el tejido social de la realidad nacional a través del poder simbólico del que nos habla Bourdieu (9) hubiera perdido fundamentalmente el consenso sobre el significado social inmediato de unidad nacional o de la democracia en Brasil. Partiéndose con Bolsonaro, perdemos el barniz que se llamaba «políticamente correcto» en el espacio público y exponemos el narcisismo, potenciado por el hedonismo autorreferencial de las burbujas de filtro, así como el precario sentido de pertenencia que generan.

Entendemos que los discursos bolsonaristas operan en competencia con la verdad fáctica en la disputa por constituir la narrativa social dominante y por el monopolio de la historia oficial. Los cambios en las políticas públicas en el área de la cultura, educación, ciencia y tecnología, la búsqueda por opiniones técnicas y la negación de datos científicos por parte del gobierno parecen indicar que así es. Tenemos, pues, en detrimento de la elección de Bolsonaro, un cambio profundo en el pacto social que tenía un objeto-causa democrático y humanista desde 1988 en Brasil.

#### 4. Conceptualizando lo innombrable

El éxito de Bolsonaro aterrorizó a la oposición en 2018, al punto que evitaron su simple mención directa. Con el significante «él no», utilizado en su contra durante aquella campaña presidencial, el miedo a esa «cosa» (*das*

*Ding*) enigmática y devoradora se hizo evidente y sintomático. Cuando Bolsonaro dice en la pandemia que si convertirse en yacaré no es su problema, su propia boca es la que aterroriza. Es una amenaza velada destruir la identidad de quienes buscan inmunizarse contra el virus fuera de la esfera del rebaño, fuera del «corral» —y aquí recordamos también que la palabra «vacuna» tiene su origen etimológico en el campo semántico de los bovinos gracias a la utilización de vacas en la elaboración de las primeras dosis de agentes inmunizantes—. Detrás de la disputa narrativa, emerge entonces una elección en el contexto de la pandemia: ¿identificación con el discurso del *establishment* (universidad e industria farmacéutica) o con el supuesto saber de Bolsonaro? Aquí se veía la angustia psicosocial de una elección fatal.

Apoyándose en el concepto de *unheimlich* (Freud, 1919), Jacques Lacan a su vez dice que la angustia aparece cuando el sujeto se expone a la «falta de la falta» (Lacan, 1963, 56), es decir, a una alteridad omnipotente que lo lleva al punto de destruir toda facultad deseante —un parto a través de la castración propiamente dicha, castración que se maneja dentro del «ganado» en favor de un «toro» que tiene el monopolio del disfrute y se autoproclama como el que no muere, el que no pierde la virilidad, entre otros epítetos laudatorios «míticos»—. («Sou Imorrível, Imbrochável e Também Sou Incomível», Diz Bolsonaro», 2021).

Lacan argumenta que con el extraño familiar «se desliza» el deseo de un sujeto en el Otro (1992, 59), así como lo hace el concepto de tabú en Freud (1990, 25). Al situarse como el padre perverso de la horda primitiva, Bolsonaro se posiciona como un objeto fálico infalible, omnipotente para una enorme gama de obsesiones organizadas en esferas. El superyó de estas esferas dispuestas en red es activado por el capital instintivo de la cultura, que se vuelve contra estos mismos individuos. Como efecto cruel de este sometimiento, el mal aparece en nombre de un Otro caprichoso, de un «mito» que acoge a su «ganado» dentro de un «corral», donde se inmunizan contra los periodistas de los «viejos medios»; contra la prensa con dientes, esta «bruja traicionera», «cocodrílida» y que ya no puede morderlos por estar

<sup>4</sup> «Entendedores entenderán.» (traducción propia).

«imunizados» por el toro «mítico» y abyecto que grita maldiciones (Bolsonaro) contra los «canceladores» que asustan. El «ganado», grupo de apoyo bolsonarista, se presenta ante la oposición como un autómatas, una manada de robots, miembros de la familia que «de repente son extraños» y parecen animados a través de la investidura discursiva del gran Otro, un dios momentáneo, mesiánico, que los arrebató y los inmuniza. Destacamos aquí la comprensión de Plaza (2003, 4) de que la memoria de la historia se nos presenta acentuada en un aspecto de primeridad, derivando de esta propiedad semiótica la alta carga libidinal involucrada en la investidura de objetos y significantes políticos.

La idea de Julia Kristeva sobre lo abyecto también se adhiere al alcance de nuestro marco teórico. Con ella, nos centramos en el contacto con la abyección a la que nos expone Bolsonaro en sus discursos. Lo abyecto sería una especie intermedia, sin lugar lingüístico propio, en la frontera entre sujeto y objeto —un cierto yo que se mezcla con su Otro, persiguiendo un superyó que no sigue las reglas simbólicas de no inscribirse y, por tanto, no deja de interpelarlo—. «A chaque moi son objet, à chaque surmoi son abject»<sup>5</sup> (1980, 10) Al dilapidar su coprolalia, Bolsonaro se está asociando en el inconsciente a un poder derivado de la repugnancia, del horror del cadáver, aunque nuestra experiencia social consciente lo haya normalizado temporalmente. La abyección se entiende en el asco, en el crimen premeditado, en la traición, en el terror que encubre, en el odio que ríe. Bolsonaro mostró falta de respeto por los muertos, incluso imitando en broma a las personas con dificultad para respirar y burlándose de los que sufrieron en la pandemia. Presentó chistes macabros que revelaron la fuerza de las estructuras sociales opresivas y los valores intolerantes en la imaginación. Abjecto es lo que agrega el «ganado» por miedo, por ser un chillón para el sentimiento fóbico colectivo. Bolsonaro y sus narrativas no se instrumentalizan con la «cultura de cancelación», sino también por el sadismo de la exclusión objetual practicado en los procesos de inmunización esferoló-

gica de su campo negativo de identidad, de los que se juntan con miedo.

## 5. Identidades y alteridades de Brasil en pandemia

Bolsonaro lideró simbólicamente la negación de cualquier política que hiciera referencia a gobiernos previamente electos en Brasil. Es como si el carácter antisistema encontrara en él al actor ideal para la temporada dialéctica. Son suyos los discursos con homenaje al torturadores, o con amenazas de violación, dejando en claro su abyecta posición. Bolsonaro se adaptó a mimetizarse con lo atroz, a camuflarse al borde del remanente simbólico surgido del vacío discursivo que dejó el derrumbe democrático de 2016. La capucha de este Otro torturador (Messias, 22) estaba almidonada, a la espera de que alguien se la pusiera. Surge aquí la clásica pregunta neurótica: ¿qué, después de todo, quiere Bolsonaro de nosotros?

Por su imagen y discurso, Bolsonaro invoca, ambiguamente, el «yacaré» monstruoso e insinuante para la izquierda; y el héroe infalible, el Otro que castra, el toro del «ganado» de la derecha. El antagonismo con un enemigo imaginario lo convierte en una condición discursiva esencial. Esto aclara incluso la elección del lema «la lucha del bien contra el mal» para su campaña de reelección en 2022. La condición para quienes se aliaron con él es que no haya matices en el espectro discursivo, la inmunología binaria da las cartas de las narrativas intolerantes, violentas. El otro lado debe ser «extirpado», «eliminado», «barrido». O es «ganado» inmunizado dentro del «corral» bolsonarista, o si se «convierte en yacaré», en manos del *establishment*, del misterio científico.

Si Freud explica que a los líderes se les otorgan enormes privilegios, que coinciden con las prohibiciones y tabúes impuestos a los demás (Freud, 1913, 39). Pues bien, estos tabúes neuróticos originarios son los que vemos disfrutar a Bolsonaro, como solo un significante mitológico podría hacerlo. La cultura reprimida nos atrae al espectáculo de la profanación social, autorizada

<sup>5</sup> «Para cada tu yo un objeto, para cada tu superyo un abyecto» (traducción propia).

por el contingente inflado que la eligió. Son infracciones abyectas del contrato social y afectan a la oposición de manera especialmente indignante, provocando estallidos de carácter neurótico (según quien actúe), pero que alegran a sus castrados partidarios.

Reconocer que el bolsonarismo generó una ruptura en el registro simbólico nacional suena crucial. Las resignificaciones que promueve, a través de los imaginarios en mitogénesis, socavan las potencialidades de los espacios de diálogo democrático. Los términos que destacamos al escuchar el debate político durante la pandemia subrayan la violencia y la polarización en el discurso de diferentes esferas. Crean búnkeres sociales y trincheras de batalla narrativas: ya sea «ganado» o «yacaré».

Freud agrega que la «a característica original do tabu [...] é inteira e unicamente o “medo objetivado”»<sup>6</sup> (Freud, 1913, 39). La parálisis fóbica es un síntoma de ese miedo objetivado en Bolsonaro. Llevaría en sí la imagen y los discursos de una especie de «madre psicótica», *das Ding* que no quiere ni permite la separación de su hijo, que no cesa de «ofrecerse», disfrutando del niño que ofrece lo suyo impotencia, proporcionando un eterno retorno a esta terrorífica boca de cocodrilo (Lacan, 1969-70, 105) y ofreciendo obsesivo deleite retórico (la transformación digestivo de «ganado» en «yacaré»), una verbosa pesadilla de réplicas, inspiradas en cada una de las repercusiones de sus discursos, que deben ser incesante, al que no llega el fin, al ser cíclico. El proceso proporciona una gran participación del usuario con cada nuevo comentario, compartido. Un simulacro de *illud tempus* que da lugar a una nueva teogonía colectiva, a través de un vínculo imaginario, hinchado por videos y memes, que rompen los vínculos simbólicos y establecen esferas psicosociales con muros cada vez más gruesos e impermeables en el cuerpo social brasileño.

Entre los segmentos identitarios que investigamos como esferas, tenemos aquellos que tienen canales temáticos destacados que difunden contenidos adheridos a la plataforma bolsonarista. Creemos que los discursos

intolerantes que escuchamos impactan negativamente en un amplio espectro de políticas públicas a favor de la equidad, los derechos humanos y la justicia social. Las esferas intolerantes del bolsonarismo organizan ataques que van desde la espiritualidad de las religiones afro-brasileñas (a través de la persecución religiosa programática de algunos segmentos evangélicos); pasando por artistas y educadores (mediante actos de censura y fin de subvenciones); por políticas ambientales (negación de datos, apoyo a la deforestación y actividades mineras ilegales); por políticas para minorías (contra mujeres, LGBTQIA+, negros, indígenas y personas con discapacidad); por la ciencia y la investigación (creacionismo, terraplanismo, antivacunas) hasta finalmente reavivar polarizaciones políticas adormecidas (con teorías conspirativas de complot comunista, xenofobia y estímulo para armar a la población). Estos registros sugieren una fantasía de regresar a un glorioso tiempo primordial del pasado y «[...] seu “retorno a” constitui o próprio objeto para o qual ele retoma: no próprio ato de retornar à tradição, eles a estão inventando»<sup>7</sup> (Žižek, 40). Así, con la invención política de Bolsonaro, tenemos el «eterno retorno» al primigenio *illud tempus* autoritario de la fundación mítica de Brasil. De los tiempos de la «carreta de bueyes», un momento «más sencillo» en el país, con «menos ciencia, más fe». Un Brasil conservador de malas tradiciones, cuya economía instintiva acepta la explotación, la servidumbre y la muerte como «ganado» hacia el sacrificio, al genocidio a través de la «inmunidad de rebaño» promovido en sus redes de apoyo como política plausible de salud pública. Eso parece imponer el eslogan de la campaña bolsonarista («Brasil acima de tudo, Deus acima de todos»<sup>8</sup>) en una autoinmolación por este líder mesiánico.

Es claro que los grupos bolsonaristas fueron catalizados por el deseo voluntario de actuar en su nombre: «A ocorrência de uma solicitude excessiva desta espécie é muito comum nas neuroses e especialmente nas neu-

<sup>6</sup> «característica original del tabú [...] es total y únicamente el “miedo objetivado”» (traducción propia)

<sup>7</sup> «su ‘regreso a’ constituye el objeto mismo al que regresan: en el mismo acto de regresar a la tradición, la están inventando» (traducción propia).

<sup>8</sup> «Brasil por encima de todo, Dios por encima de todos» (traducción propia).

roses obsesivas.»<sup>9</sup> (Freud, 1913, 40) El habla aquí de un pensamiento primitivo que hoy, con nuestra distancia histórica, ya no lo entendemos de forma peyorativa, sino de otra manera. Sin embargo, queremos equiparar la reaparición de esta modalidad de pensamiento mágico con una cierta hipertrofia del registro imaginario contemporáneo en detrimento de lo simbólico, que algunos perfiles que orbitan a Bolsonaro comparten con las culturas «salvajes» freudianas.

Especialmente ligados a la idea de un «buen ciudadano» y de un patriotismo jactancioso, los discursos reactualizan diferentes *Ideales del Yo* en el contexto nacional del discurso capitalista. Ellos revelan, en su cadena significativa, la soberanía de la voluntad de un yo que ha sido reprimido por la imposibilidad neurótica del goce, pero que se ve perversamente actuado por el dios momentáneo al que están afiliados. Las bravuconerías, provocaciones, inconsecuencias, agresividad y otros actos con fallas lógico-discursivas son indicativos de esta «sociedade de neuróticos que encontram condições culturais de apostar na perversão como signo de uma liberdade maior»<sup>10</sup> (Leite, 2016, 156). Al fin y al cabo, somos lo que somos a través de significantes que nos expresan, que articulamos en nuestra propia búsqueda de pertenencia. Pertenecer a una sociedad se trata de la paradoja que estamos individualmente obligados a acoger, eligiendo lo que se impondría de todos modos. Esta paradoja, de desear lo que es obligatorio, de representar una elección aparente, es tributaria de la noción de un gesto simbólico vacío, un sacrificio destinado a ser rechazado por el Otro.

La simple mención de ciertos significantes puede desencadenar este rechazo «en rebaño», posibilitado por la cancelación de que dispone el cuerpo en la red, que reacciona a las memorias históricas implantadas por la profusión de imágenes sesgadas de estos entornos en línea. Terminamos viviendo en realidades paralelas con texturas míticas, sin simbolización externa a

nuestra propia esfera o vínculo que impusiera las reglas de un campo democrático global. Flotamos afligidos en busca de un legítimo núcleo de identificación y temerosos de ser expulsados del hinchado citoplasma imaginario de la contemporaneidad, temerosos de traspasar la barrera identitaria y caer en lo Real de complejidades y ambivalencias.

Por otro lado, la importantísima exposición pública de los delitos y el irrespeto a sujetos (antes intocables) a través de la cultura de la cancelación y su arraigo en la lucha política identitaria parecía ser ineficaz para revertir los resultados electorales mayoritarios. Los discursos afirmativos que surgieron de estos ámbitos y que tantas veces marcaron la pauta del debate en las redes no tuvieron un atractivo libidinal suficientemente universal fuera de sus propios contextos y trajeron una contrarreacción de inmunidad que dio popularidad (en otros ámbitos) a los intrigantes, provocadores profesionales y el resentimiento avivado en la parte de la población que buscaba un discurso antisistema. Por eso defendemos que la promoción de contenidos sensacionalistas y sesgados para usos comerciales y políticos deben tener especial atención y regulación por parte del Estado y la sociedad civil, ya que descuidar una mirada crítica a la actividad demostró ser corrosivo para la democracia brasileña. Dejar la gobernanza, la moderación y la vigilancia de los espacios intolerantes en manos de las grandes tecnológicas no beneficiará a las poblaciones que frecuentan las redes.

Consideramos que el lastre que actitudes disruptivas provocadas por el bolsonarismo en la psiquis colectiva es más apetecible para los sujetos «canceladores», gracias al plus virtual que en ocasiones acompaña a una actitud disruptiva. Así se obtienen métricas positivas en las redes navegando por temas y tendencias candentes. Reforzado por la amplificación que se da a los discursos extremos, es como si ordenar la cancelación de alguien se hubiera convertido en un atajo para jactarse en un determinado dominio. Si los algoritmos premian a los que tiran piedras (Nwanevu), el proceso de inversión y desinversión libidinal por los objetos de deseo de las pulsiones convergentes es lo que instrumentaliza-

<sup>9</sup> «La ocurrencia de una solicitud excesiva de este tipo es muy común en las neurosis y especialmente en las neurosis obsesivas» (traducción propia).

<sup>10</sup> «sociedade de neuróticos que encontram condições culturais para apostar a la perversión como signo de mayor libertad» (traducción propia).

rá las relaciones de poder en estos espacios. Además, existe un creciente interés práctico y económico por el fenómeno por parte de las marcas, que pueden sufrir las consecuencias de una posible «cancelación» ejecutada tras exponer una actitud o mensaje, si se reconoce como suficientemente negativo. Para los individuos, el dolor afectivo que surge de la percepción de ser excluidos de un ámbito al que se sentían vinculados, de no tener contemplada su existencia, de no resonar donde viven, atrae profundo resentimiento.

A través del camino reflexivo que seguimos, la estrategia activista de «cancelación» tiende a no ser eficaz en esferas psicosociales más amplias y globales, como el imaginario político brasileño contemplado aquí en el contexto de la pandemia, ya que lleva consigo la expresión de significantes, discursos y memorias con texturas específicas de esferas más íntimas. Los mensajes identitarios de cancelación fueron manipulados por el bolsonarismo en actitudes sospechosas, resentidas e inunitarias.

No hay dioses, héroes, santos o fuerzas de la naturaleza actuando en las alas de estos escenarios narrativos esferológicos digitales, hay fuerzas sociales, económicas y políticas; más allá de nosotros, humanos con existencias no significativas en el registro fenomenológico de lo Real, como siempre.

## Bibliografía

- Ashfor, James. «What is Cancel Culture?» *The Week*, 2020. <https://www.theweek.co.uk/105772/what-is-cancel-culture> Recuperado el 20 de julio de 2020.
- Barthes, Roland. *Mitologías*. Rio de Janeiro: Bertrand, 1993.
- Boldrin, Fernanda. «Como Osmar Terra Está Ligado à Tese Da Imunidade de Rebanho.» *Nexo Jornal*, 22 Jun. 2021, [www.nexojornal.com.br/expresso/2021/06/22/Como-Osmar-Terra-está-ligado-à-tese-da-imunidade-de-rebanho](http://www.nexojornal.com.br/expresso/2021/06/22/Como-Osmar-Terra-está-ligado-à-tese-da-imunidade-de-rebanho). Recuperado el 12 de septiembre de 2022.
- Bourdieu, Pierre. *O Poder Simbólico*. Lisboa/Rio de Janeiro: DIFEL/ Bertrand Brasil, 1989.
- Bromwich, Jonas E. «Everyone is Canceled.» *New York Times*, 2018. <https://www.nytimes.com/2018/06/28/style/is-it-canceled.html> Recuperado el 20 de julio de 2020.
- Cassirer, Ernst. *Linguagem e Mito*. São Paulo: Perspectiva, 1972. Eliade, Mircea. *Mito do Eterno Retorno*, São Paulo: Mercuryo, 1992.
- Fisher, Max & Amanda Taub. «How YouTube Radicalized Brazil.» *The New York Times, Americas*, 2019. <https://www.nytimes.com/2019/08/11/world/americas/youtube-brazil.html> Recuperado el 26 de noviembre de 2019.
- Freud, Sigmund. *Totem e Tabu (1913) - Edição standard brasileira das obras psicológicas completas de Sigmund Freud, v. 13*. Rio de Janeiro: Imago, 1990.
- Freud, Sigmund. *O estranho (1919) - Edição standard das obras psicológicas completas de Sigmund Freud, vol. 17*. Rio de Janeiro: Imago, 1980.
- Freud, Sigmund. *Projeto para uma psicologia científica (1950[1895]) - Edição standard brasileira das obras psicológicas completas de Sigmund Freud, vol. 1*. Rio de Janeiro: Imago, 1980.
- Hampton, K.N. & Wellman, B. «All the lonely people? The continued lament about the loss of community.» In L.A. Lievrouw & B.D. Loader (Eds.), *Routledge Handbook of Digital Media and Communication*. New York: Routledge, 2021, pp. 281-296.
- Kalil, Isabela. «Quem são e no que acreditam os eleitores de Jair Bolsonaro.» *Fundação Escola de Sociologia e Política de São Paulo*, 2018. [https://www.fespsp.org.br/upload/usersfiles/2018/Relatório para Site FESPSP.pdf](https://www.fespsp.org.br/upload/usersfiles/2018/Relatório%20para%20Site%20FESPSP.pdf) Recuperado el 19 de setembro de 2021.
- Kristeva, Julia. *Pouvoirs de l'horreur - Essai Sur L'abjection*. Paris: Éditions du Seuil, 1980.
- Lacan, Jacques. *Le Mythe Individuel du Névrosé ou « Poesie et Vérité » dans la Névrose*. Collège Philosophique, Paris: Centre de Documentation Universitaire, 1953.
- Lacan, Jacques. *Seminário VII: A Ética da Psicanálise (1959-60)*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 1991.

- Lacan, Jacques. *Seminário X: A Angústia (1962-63)*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 1992.
- Lacan, Jacques. *Seminário XVII: O Averso da Psicanálise (1969-70)*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 1991.
- Leite, Eduardo F. «Neurose e Ideal de Eu no laço contemporâneo». *Semiótica psicanalítica: Clínica da cultura*. Santaella, Lucia; Hisgail, Fani (Orgs.). São Paulo: Iluminuras, 2016, pp. 149-158.
- Lisboa, Vinicius. «Vacinação é Prioridade Para o Controle Da Pandemia, Diz Fiocruz | Agência Brasil.» *Agência Brasil*, 9 Feb. 2022, [www.agenciabrasil.ebc.com.br/saude/noticia/2022-02/vacina%C3%A7%C3%A3o-e-prioridade-para-o-controle-da-pandemia-diz-fiocruz](http://www.agenciabrasil.ebc.com.br/saude/noticia/2022-02/vacina%C3%A7%C3%A3o-e-prioridade-para-o-controle-da-pandemia-diz-fiocruz). Recuperado el 12 de septiembre de 2022.
- Messias, Adriano. *Será a condição humana uma monstruosidade?* São Paulo: Estação das Cores e Letras, 2019.
- Naira Hofmeister, Gil Alessi, et al. «Sites Neonazistas Crescem No Brasil Espelhados No Discurso de Bolsonaro, Aponta ONG» *El País Brasil*, 10 Jun. 2020, [www.brasil.elpais.com/brasil/2020-06-10/sites-neonazistas-crescem-no-brasil-espelhados-no-discurso-de-bolsonaro-aponta-ong.html](http://www.brasil.elpais.com/brasil/2020-06-10/sites-neonazistas-crescem-no-brasil-espelhados-no-discurso-de-bolsonaro-aponta-ong.html). Recuperado el 12 de septiembre de 2022.
- Neher, Clarissa. «O Negacionismo Histórico Como Arma Política – DW – 03/04/2019.» *Dn.Com*, 3 Apr. 2019, [www.dw.com/pt-br/o-negacionismo-hist%C3%B3rico-como-arma-pol%C3%ADtica/a-48060402](http://www.dw.com/pt-br/o-negacionismo-hist%C3%B3rico-como-arma-pol%C3%ADtica/a-48060402). Recuperado el 12 de septiembre de 2022.
- Nwanevu, Osita. «The “Cancel Culture” Con.» *New Republic*, 2020. <https://newrepublic.com/article/155141/cancel-culture-con-dave-chappelle-shane-gillis> Recuperado el 20 de julio de 2020.
- Passarinho, Nathalia. «Brasil Tem Quase 30 Fábricas de Vacina Para Gado e Só 2 Para Humanos.» *Folha de S.Paulo*, 27 Feb. 2021, [www1.folha.uol.com.br/equilibriosaude/2021/02/brasil-tem-quase-30-fabricas-de-vacina-para-gado-e-so-2-para-humanos.shtml](http://www1.folha.uol.com.br/equilibriosaude/2021/02/brasil-tem-quase-30-fabricas-de-vacina-para-gado-e-so-2-para-humanos.shtml). Recuperado el 12 de septiembre de 2022.
- Plaza, Julio. *Tradução Intersemiótica*. São Paulo: Ed. Perspectiva, 2003.
- Ross, Loretta. «I’m a Black Feminist. I think call-out culture is toxic.» *New York Times*, 2020. <https://www.nytimes.com/2019/08/17/opinion/sunday/cancel-culture-call-out.html> Recuperado el 20 de julio de 2020.
- Santaella, Lucia. *A Pós-Verdade é verdadeira ou falsa?* São Paulo: Estação das Letras e Cores, 2019.
- Sloterdijk, Peter. *Spheres – Volume 1: Bubbles - Microspherology*. Los Angeles: Semiotext(e), 2011.
- Soprana, Paula. «Datafolha: 49% Deixaram de Falar Sobre Política Para Evitar Discussões.» *Folha de S.Paulo*, 31 Jul. 2022, [www1.folha.uol.com.br/poder/2022/07/datafolha-49-deixaram-de-falar-sobre-politica-para-evitar-discussoes.shtml](http://www1.folha.uol.com.br/poder/2022/07/datafolha-49-deixaram-de-falar-sobre-politica-para-evitar-discussoes.shtml). Recuperado el 12 de septiembre de 2022.
- «“Sou Imorrível, Imbrochável e Também Sou Incomível”, Diz Bolsonaro.» *Extra Online*, 18 May. 2021, [www.extra.globo.com/noticias/brasil/sou-imorrivel-imbroschavel-tambem-sou-incomivel-diz-bolsonaro-25021461.html](http://www.extra.globo.com/noticias/brasil/sou-imorrivel-imbroschavel-tambem-sou-incomivel-diz-bolsonaro-25021461.html). Recuperado el 12 de septiembre de 2022.
- Susarla, Anjana. «Hate cancel culture? Blame Algorithms.» *The Conversation*, 2020. <https://theconversation.com/hate-cancel-culture-blame-algorithms-129402> Recuperado el 20 de julio de 2020.
- UOL. «Bolsonaro: “Se Tomar Vacina e Virar Jacaré Não Tenho Nada a Ver Com Isso.”» *YouTube*, YouTube, 17 Dec. 2020, <https://www.youtube.com/watch?v=IBCXkVOEH-8> Recuperado el 12 de septiembre de 2022.
- Wu, Katherine J. «Radical ideas spread through social media. Are the algorithms to blame?» *PBS*, 2020. <https://www.pbs.org/wgbh/nova/article/radical-ideas-social-media-algorithms> Recuperado el 20 de julio de 2020.
- Žižek, Slavoj. *Como Ler Lacan*, Rio de Janeiro: Zahar, 2010.
- Zuba, Fernando & Raquel Freitas. «Agressor de Bolsonaro Agiu Sozinho No Momento Do Crime e Por Motivação Política, Conclui PF» 28 Sept. 2018, [www.g1.globo.com/mg/minas-gerais/noticia/2018/09/28/suspeito-de-esfaquear-bolsonaro-agiu-sozinho-no-momento-do-crime-e-por-motivacao-politica-conclui-pf.ghtml](http://www.g1.globo.com/mg/minas-gerais/noticia/2018/09/28/suspeito-de-esfaquear-bolsonaro-agiu-sozinho-no-momento-do-crime-e-por-motivacao-politica-conclui-pf.ghtml). Recuperado el 12 de septiembre de 2022.

